

DOS POEMAS DE LA TORRE DE BABEL

por JORGE TEILLIER

Es muy posible que los poetas —raza en esos tiempos particularmente sensible a la aventura— fueran quienes incitaran a la construcción de la Torre de Babel, y también la cantaran en la época en la que no existía sino una lengua. Luego, el castigo infligido a la excesiva ambición humana, la confusión de las lenguas, ha sido siempre tratado de superar por los poetas, raza también especialmente rebelde. La superación fluye a través de varias vertientes: una de ellas la del caligrama de Guillaume Apollinaire, experiencia ya efectuada por los poetas de la Alejandria del siglo IV. Luego, la de hacer de la poesía una música pura, ajena al significado representativo propiamente dicho (pienso en el Verlaine de “Romances sans paroles”). Por lo demás, según Henry Miller él hubiese entendido a Blaise Cendrars aun cuando hubiese escrito en japonés, y lo entendió sin conocer el francés. . .).

Alfonso Reyes en “La experiencia literaria”¹ analiza lo que él llama “Jitanjáfora”, cuyo primer ejemplo viene de Aristófanes. La denominación es arbitraria, pero acogiéndonos a ella —a falta de otra— podríamos ubicar entre los “jitanjáforistas” a Vicente Huidobro, en su Canto VII de *Altazor*, del cual damos una pequeña muestra:

Ai aia aia
ia ia ia aia ui

Tralalí

Lali lalá

Aruaru

urulario

Lalilá

Rimbibolam lam lam

Uiaya zollonario

lalilá

Montresol y mandotrina

Ai ai

Montesur en lasurido

Montesol

Luspusedo solinario

Aururaro ulisamento lalilá

Ylarca murllonia

Hormajauma marijauda

Mitradente

Mitrapausa

Mitralonga

Matrisola

matriola

Olamina olasica lalilá

Un poema que puede ser leído, por supuesto, por cualquiera persona que hable en cualquiera lengua. El poeta ha inventado su propia lengua universal, siguiendo el sueño cartesiano. En la misma dirección de Huidobro actuó el “Lalaismo” que en 1934 lanzara entre nosotros el poeta entonces adolescente Eduardo Anguita.

Después en la Francia de la postguerra (1945), surge el "Letrismo" capitaneado por Issidore Issou², que logra fugaz notoriedad.

Otros poetas escribieron poemas en distintos idiomas, como dirigiéndose simultáneamente a hombres de muchas lenguas. "Soneto escrito en versos castellanos, latinos, italianos y portugueses, género de galimatías muy al gusto de aquel tiempo", llaman Juan Mille y Giménez e Isabel Mille y Giménez al Soneto 266 de don Luis de Góngora y Argote (Edición Aguilar, Madrid, 1961). Se dice que el autor de "Fábula de Polifemo y Galatea" lo escribió por competir con Lope de Vega, que había compuesto dos sonetos de tal género. Asimismo él se preciaba de haber podido escribir —de quererlo— sus "Soledades" en los cuatro idiomas que dominaba: "griego, latín y toscano y mi lengua natural".

Veamos aquí el soneto cuatrilingüe, escrito en 1600:

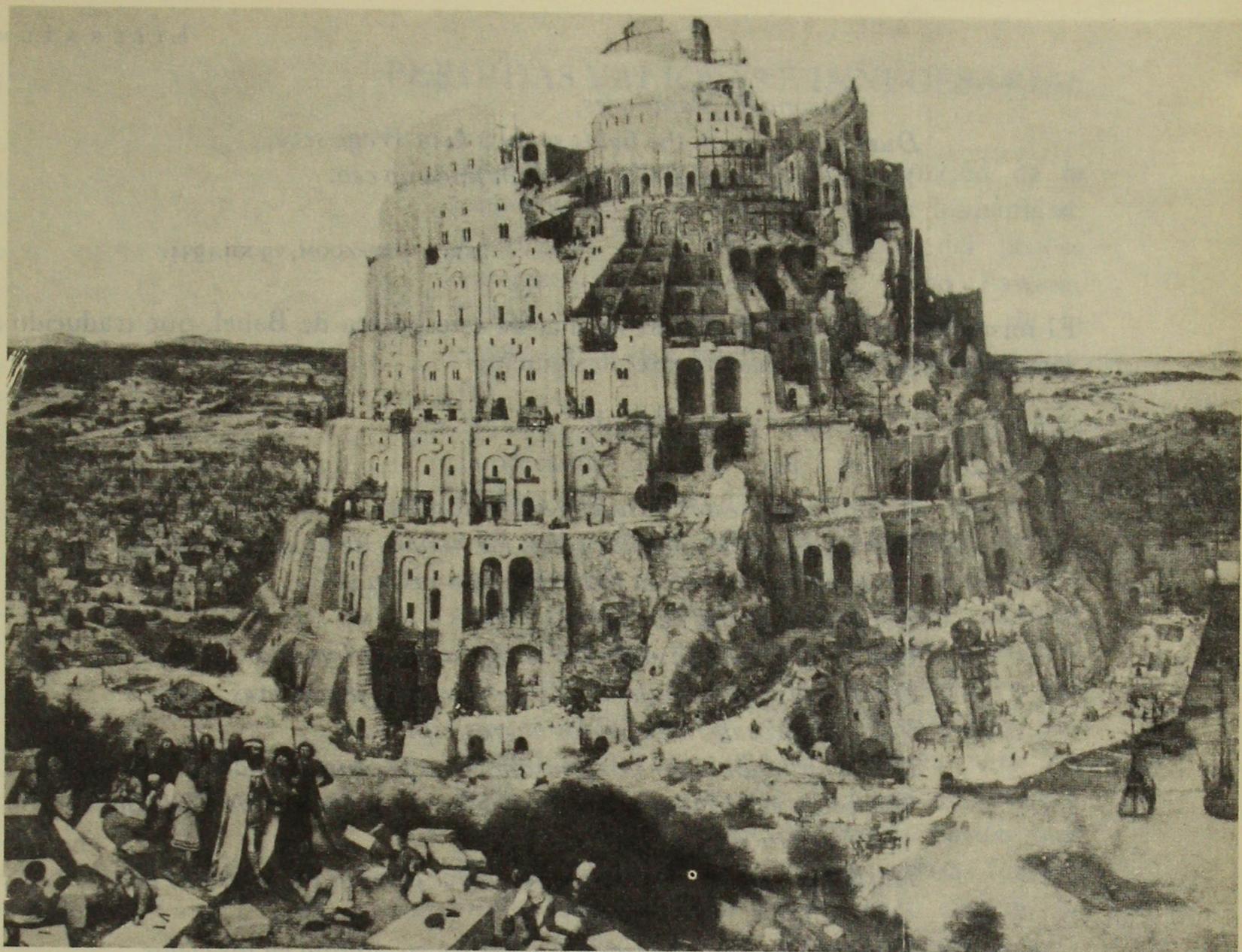
*Las tablas de el bajel despedazadas
(signum naufragii pium et crudele),
dei tempio sacro con le rotte vele,
ficaraon nas paredes penduradas.*

*De tiempo las injurias perdonadas
et Orionis vi nimbosae stellae
racoglio le smarrite pecorele
nas ribeiras do Betis espalhadas.*

*Volveré a ser pastor, pues marinero
·quel Dio non vuol, che col suo strale sprona
do Austro os assopros e do Oceám as agoas;*

*Haciendo el triste son, aunque grosero,
di questa canna, gia selvaggia donna,
saudade a as feras e aos penedos magoas.*

Prête-moi ton grand bruit, ta grand allure si douce, / Ton glissement nocturne à travers L'Europe illuminée. . ." Al oír el nombre de Valery-Larbaud (1881-1957) es difícil no asociarlo con el ruido de los grandes trenes de principios de siglo uniendo la Europa que se pensaba carecería un día de fronteras, los mismos trenes que luego hacen correr Guillaume Apollinaire y Blaise Cendrars (Prosa del Transiberiano, 1912). La poesía de Valery Larbaud publicada en 1908 bajo el amparo de un personaje ficticio, su doble —el también millonario, cosmopolita y poliglota joven poeta A. O. Barnabooth—, es de capital importancia en el desarrollo de la poesía contemporánea, e incorpora —como señala justamente Robert Mallet— todos los recursos del empleo de nombres extranjeros que "musican" (Musiquent) como decía Apollinaire, mezcla antes que nadie los paisajes y las ciudades al rostro de las mujeres, con una lírica grandeza; introduce, dando flexibilidad a su lengua, anglicismos e hispanismos, incorpora el verso libre, de gran aliento. Más de tres siglos después de Góngora, afronta Valery Larbaud el poema en varias lenguas:



LA NEIGE

*Un año mas und iam eccoti mit uns again
Pauvre et petit on the graves dos nossos amados édredon
E pure pionsly tapàudolos in their sleep
Dal pallio glorios das virgens und infants.
With the mind's eyes ti sequo sobre l'europa estasa,
On the vas Northen pianure dormida, nitida nix,
Oder on lone Karpathian slopes donde, zapada,
Nigorum brazilor albo disposa velo bist du.
Doch in loco nullo more te colunt els meus pensaments
Quan in Esquilino Monte, ove della nostra Roma*

*Corona de platas ores,
Dum alta iaces on the fields so duss kein Wege seve,
Yel alma, d'ici détachée, su camin finds no cèo.*

BERGEN-OP-ZOOM, 29.XII.1934.

El mismo Valery Larbaud dio su versión de este poema de Babel, que traducido al castellano diría (aproximadamente) lo siguiente:

LA NIEVE

*Un año más y estás de nuevo entre nosotros,
Pobre y pequeño cobertor sobre las tumbas de nuestros amados,
Y, sin embargo, cubres piadosamente sus sueños
Del palio glorioso de vírgenes y niños.
Con los ojos del pensamiento te sigo al extenderte por Europa,
O sobre las cimas solitarias de los Cárpatos donde eres, nieve,
Velos blancos de novia en los negros espinos.
Pero en ningún lugar mis pensamientos te veneran más
Que sobre el Monte Esquilino donde eres la Corona de Plata de
nuestra Roma,
Hasta que recubres profundamente los campos escondiendo los
caminos,
Y el alma de aquí separada, encuentra su camino en los cielos.*

Así, Valery Larbaud, el autor de *Fermina Marquez*, espejo de amores adolescentes, el millonario cosmopolita y sensual par de los hijos de familia que se dedicaron al espíritu como Proust, y Gide, cantó a la nieve en media docena de idiomas, aunque ella caiga sin decir palabra. . .

NOTAS

¹ "Jitanjáfora" es una palabra de un poema "sin sentido" (traducimos literalmente "no sense") del cubano Mariano Brull. Véase "Las jitanjáforas" de Alfonso Reyes, recopiladas en "La experiencia literaria" (Ed. Losada, 1942). El erudito mexicano no se remite sólo a la experiencia poética del "Sonido en libertad", sino clasifica a los diez tipos de jitanjáforas, entre ellas las onomatopéyas, interjecciones, etc. En realidad, se atiene más al lado lúdico que al de

intento propiamente creador del poeta.

² Issidore Issou y sus compañeros "hicieron una doctrina de lo que no era antes sino un procedimiento" señala Jean Rousselot en su obra "Les nouveaux poètes français" (Seghers, 1959). En el "letrismo" dice Issou, las letras se reducen y vuelven simplemente ellas mismas" y agrega: "nada existe en el Espíritu que no sea o pueda llegar a ser Letra".